

Sobre las viviendas del parque Conde de Orgaz de Corrales.

RA-213

15.1 > José Antonio Corrales - Julio-Agosto 1978

Siempre me ha impresionado la anécdota del Marqués de Salamanca -que vi en una película hace muchos años-, Salía con unos grandes rollos con fachadas y según fuera del tamaño de las manzanas cortadas por un sitio por otro. Esto ha creado el magnífico Barrio de Salamanca.

La arquitectura urbana debe de ser neutra y repetible.

15.2 > Julio Cano Lasso

Te insisto en que hacer una arquitectura convencional bien es un ensayo importante.

15.3 > Antonio Fernández Alba

Corrales no le da importancia está viviendo si a mí me parecen una de sus mejores obras. Toda la sabiduría de Gutiérrez Soto, pero más elaborada y racionalizada; es sacarle partido a un piso convencional para un cliente convencional, tema que está muy bien resuelto.

Está en la tradición del racionalismo más decantado. Es una casa formidable, las terrazas son espléndidas. Muy bien tratada la vivienda de lujo, cosa que no es tan fácil. La única pena son las vistas...

15.4 > Julio Cano Lasso

...pero, si es tu Colegio!

Sobre el número de planos. RA-213

16.1 > Jerónimo Junquera - Julio-Agosto 1978

El Duomo de Milán se hizo con treinta y seis planos, mientras que la Universidad de Gregotti tiene más de tres mil. Hay algo contradictorio. Yo creo que el plano es un documento para construir, y para construir hay que estar en la obra.

Sobre la estructura de las oficinas. RA-213

17.1 > José Antonio Corrales - Julio-Agosto 1978

Es muy costoso mantener una estructura de estudio imprescindible si se quieren cumplir plazos y aceptar proyectos importantes. Más de la mitad de los honorarios se van en gastos.

17.2 > Julio Cano Lasso

Dónde situáis el tamaño ideal para no perder el control del proyecto.

17.3 > Jerónimo Junquera

En el nivel de poder proyectar tú mismo, dibujando. Creo que es muy importante que detrás de los dibujos está alguien con criterio.

17.4 > José Antonio Corrales

Pero así no se puede cumplir ningún plazo. Hay un periodo de desarrollo, el más desagradable, para el que hace falta gente, y forzosamente hay que ceder el trabajo

17.4 > Julio Cano Lasso

A más de tres delineantes no se le puede seguir el trabajo, controlando los resultados.

17.5 > José Antonio Corrales

Ocho personas en total es el límite, difícil pero real, entre la posibilidad de control y la mínima estructura. Aun así, con ocho estoy vendido. No sé cómo lo arregláis cuando tenéis un encargo importante.

17.6 > Julio Cano Lasso

He preferido siempre repartir con gente joven y salir del compromiso.

17.7 > Estanislao Pérez Pita

Es fundamental tener un buen aparejador para conseguir cierta calidad la construcción. Hay que cuidar mucho los detalles y estar encima de ellos.

17.8 > Jerónimo Junquera

Para que el trabajo tenga una mínima calidad hay que resolver las cosas a un nivel impecable en grandes actuaciones; pero esto importa mucho la escala de la actuación. Más de trescientas viviendas por cada profesional son incontrolables en proyecto, y no digamos en dirección. Nadie debería poder hacer más en cada promoción. Aparte de que el crecimiento de la ciudad no puede dejarse en pocas manos. Siempre ha surgido como adicciones a escala reducida, pero ese es otro problema.

17.9 > José Antonio Corrales

En realidad sólo se puede trabajar sobre lo que se controla directamente.

Sobre Manuel de las Casas. RA-213

18.1 > Jerónimo Junquera - Julio-Agosto 1978

¿Cómo ha conseguido Casas que le aceptaran su tipo no convencional en Talavera?.

18.2 > Antonio Fernández Alba

Manolo es un mago, no sé cómo logra las cosas.

Roma Interrotta. RA-214

19.1 > Francisco Javier Bellosillo Amuntegui - Fernando Fauquie Paz - Septiembre-Octubre 1978

Roma Interrotta ha sido el título de una muestra que se organizó en la primavera romana del 78, con la colaboración de doce equipos de arquitectos que actuaron por sectores sobre la planta de la ciudad en el plano del Nolli, que data de 1748.

Se trata de intervenciones teóricas que partiendo de la imagen romana de la mitad de XVIII diseñan de nuevo la ciudad-hoy centro histórico- eliminando dos siglos y medio de historia en salto analógico y con evidente riesgo crítico por lo que tiene de especulación teórica o de artificio; ahora bien, su originalidad y trascendencia parece que la hacen merecedora a los ojos del observador de arquitectura --producida hace muy poco y desde distintos puntos del mundo- de estar en estas páginas; quizás su mayor interés y su mayor riesgo residan en la figuración de tener que

proyectar una ciudad del Tardío-otocentescos, o como dijo Giulio Carlo Argán en su presentación que es más fácil proyectar la ciudad del futuro que aquella del pasado. Roma es una ciudad de imaginarla y se ha comenzado a proyectarla (mal).

La contextualización romana de trabajos ya producidos para otros lugares el collage histórico; o los ejercicios de memoria paralela como si al tiempo hubiera escrito otra historia diversa; o como si se hubiera detenido han contribuido a formular esta nueva Roma dibujada por cuadrantes.

Carta de Comisión de Cultura del COAM a la Revista Arquitectura. RA-217

20.1 > La Comisión de Cultura Del Coam - Madrid, 30 de mayo de 1979.

Carta a la Revista Arquitectura:

La Comisión de Cultura ha examinado repetidas veces un tema que producía inquietud entre sus miembros: el de la Revista Arquitectura.

Si bien se trata de un tema no específico de esta Comisión, ni existe ninguna vinculación jurídica o administrativa, entendimos todos que de alguna manera estamos conectado con este órgano de expresión de todos los colegiados, pues la misión de una Comisión de Cultura es la de ser eco de cuantas propuestas se produzcan en este ámbito difusor del quehacer arquitectónico.

Queremos dejar bien claro el alto concepto que su equipo director nos merece como profesionales de la arquitectura y como rectores de una empresa editorial.

El hecho que exponemos es así: la revista cuyo formato y talante nos parece correcto, presenta varios aspectos no tan favorables que, en la medida de lo posible, deberían ser subsanados.

Creemos detectar una línea de descensos desde su primer número hasta el último aparecido, iniciando una concepción elitista en donde el amaneramiento empieza atener cabida.

No debemos olvidar que esta revista es un órgano de expresión colegial, realidad posible gracias a la aportación económica de todos, siendo deseable la atenuación de los subjetivismos y personalismo que pueden originar comentarios inexactos o distorsionar la imagen de su equipo director.

Debería, a nuestro entender, intentarse la reducción en lo posible, de incidir en temas o autores foráneos, ya que lo bueno será siempre publicable, pero no aquello de inferior calidad, pues va en detrimento de los arquitectos y de la arquitectura española. Creemos que es preciso llevar el pensamiento allí donde la acción se produce, intentando que sea la Escuela de Arquitectura un lugar idóneo de expansión de temas vivos y no solamente un foco de conceptos manieristas y formalistas.

Los temas importantes ocupen lugar importante. No así aquello de tono menor que mediano no merecedor del espacio de que goza en sus páginas.

Hacemos hincapié en que la grafía de los planos no es la adecuada: en general pequeños, insuficientes y de difícil lectura. Respecto al color, creemos que debe evitarse la cromofilia, empleándolo sólo cuando sea necesario y con criterios de gran racionalidad.

En una palabra: deseamos que se haga no una arquitectura de revista, sino una revista de arquitectura.

Por ello, y dado el poder multiplicador de ideas que posee una revista y las connotaciones de todo orden que se producen en esa vinculación impersonal redacción/lector, debería cuidarse con más sutileza el contenido y sobre todo a todos aquellos que hacen posible que este hecho editorial se produzca.

Por tanto, deseamos que estas líneas sirvan para avivar el estímulo de ese valioso equipo de redacción que sabrá entender lo correcto de nuestra opinión.

Sobre Colquhoun - Eisenman. RA-221

21.1 > María Teresa Muñoz - Noviembre-Diciembre 1979

Para Alan Colquhoun, las obras recientes de Michael Graves suponen la confirmación de que la arquitectura de hoy ha aceptado ya plenamente los lenguajes culturales y ha dado entrada la historia de una manera activa y dinámica, tal como él ha venido proponiendo con insistencia, es decir, ha optado por el único campo posible de actuación para el arquitecto: el trabajo sobre la historia y la transformación de las imágenes arquitectónicas. Contra tales argumentos de Alan Colquhoun, Peter Eisenman arremete violentamente, no solo haciendo valer el silencio de la abstracción frente a la literalidad de la imagen y tachando de regresiva estas producciones del último Graves, sino incluso firmando la continuidad de la posición defendida por él con la arquitectura objetual y autorreferente del Movimiento Moderno.